

Apuntes crítico textuales a los *Cynegetica* de Opiano de Apamea

Sebastián Martínez García

Institut Can Vilumara
smartin4@xtec.cat

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0685-0386>

Tomás Silva Sánchez

Universidad de Cádiz
tomas.silva@uca.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5380-5959>

Text-critical Notes on Oppian of Apamea's *Cynegetica*

Este trabajo consiste en una serie de propuestas crítico textuales a los *Cynegetica* de Opiano de Apamea: I 147, 197, 235, 464; II 8; III 21, 152, 360, 394; IV 156, 198, 295.

This paper consists of some textual notes on Oppian of Apamea's *Cynegetica*: I 147, 197, 235, 464; II 8; III 21, 152, 360, 394; IV 156, 198, 295.

Palabras clave: Opiano de Apamea; *Cynegetica*; crítica textual.

Key words: Oppian of Apamea; *Cynegetica*; textual criticism.

Cómo citar este artículo / Citation: Martínez García, Sebastián y Silva Sánchez, Tomás 2020: «Apuntes crítico textuales a los *Cynegetica* de Opiano de Apamea», *Emerita* 88 (1), pp. 143-167.

El poema didáctico sobre caza titulado *Cynegetica*¹, obra de un poeta de finales del s. II d.C. conocido como Opiano de Apamea o Ps.-Opiano², ha sido objeto de dos ediciones críticas modernas: la primera, a cargo de P. Bou-

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto I+D FFI2017-85015-P, financiado por el MINECO.

² Sobre este poeta, su biografía y la manera de denominarlo, cf. Silva Sánchez 2002, pp. 15-25 y Martínez y Silva Sánchez 2003.

dreux, fue publicada en 1908; la segunda, a cargo de M. Papat homopoulos, lo fue en 2003³. Papat homopoulos tuvo muy en cuenta las aportaciones crítico textuales de Mersinias 1999 y Silva Sánchez 2002⁴. Otras aportaciones recientes dignas de mención son las de Giomi 2003, Cipolla 2006 y, sobre todo, las de G. Agosta en su reseña de la edición de Papat homopoulos y en sus *Ricerche*, en los que comenta y edita los vv. 1 a 175 del libro II⁵.

1. C. I 147⁶

Ναὶ μὴν τόσσα φέροντο ποτὶ κνημοὺς ξυλόχους τε
 ἐργοπόνοι κρατεροὶ θήρης ἐρικυδέος ὄπλα
 147 ναὶ Α²δ, coniecerat Lehrs : καὶ Α¹yz

Tras el extenso proemio del canto I (vv. 1-80), Opiano de Apamea se ocupa de los aspectos preliminares de la caza, entre los cuales se encuentra una enumeración a modo de catálogo de los instrumentos necesarios para su práctica (vv. 147-157).

En I 147 planteamos la restitución de καί, frente a ναί, que aparece en Α₂ según el aparato crítico de Boudreaux y también, según el de Papat homopoulos, en el grupo δ (formado por los mss. CDEFXY). No obstante, es preciso puntualizar que, de acuerdo con la colocación de Zumbo 1981, sabemos que en el ms. Y se lee καί y no ναί, y lo mismo en el ms. C, según hemos comprobado⁷. Boudreaux y Papat homopoulos editan ναί, lectura ya conjeturada por Lehrs 1837, p. 323, y estimada correcta por Schmitt 1969, p. 100. Lehrs y Schmitt se apoyan en que ναὶ μὴν es empleado doce veces en los *Cynegetica*⁸.

³ Para las ediciones anteriores del poema, cf. Boudreaux 1908, pp. 3-7; Silva Sánchez 2002, pp. 65-80. Respecto a la valía de la edición de Boudreaux, véase la síntesis realizada por Silva Sánchez 2002, pp. 60-64, y, para la de Papat homopoulos, véase Bartley 2004. Más crítico con esta edición se muestra Agosta 2009a.

⁴ Así lo reconoce el editor en la *Praefatio*, cf. Papat homopoulos 2003, p. XX.

⁵ Agosta 2009a y 2009b. Hay que citar también Agosta 2003, 2005. Una justa valoración de las aportaciones de Agosta 2009b se lee en la reseña de Martínez 2010.

⁶ En cada uno de los casos que estudiamos damos el texto según lo edita Papat homopoulos 2003, acompañado del aparato crítico correspondiente.

⁷ Además de en los mss. Y y C, nosotros hemos podido comprobar que καί es la lectura que dan A, C, G, H, I, K, L, M, mientras que ναί aparece en E y F.

⁸ Cf. C. I 62, 316, 358, 455; II 176, 315, 506; III 84, 170, 449, 482; IV 433.

Por su parte, Schneider 1813 edita καί y, probablemente siguiendo el texto de este último, también Mair 1928.

Tanto ναὶ μὴν como καὶ μὴν pueden servir para introducir un nuevo asunto, bien en una serie, bien tras pausa fuerte⁹ como en nuestro pasaje, en el que, dentro de una amplia sección sobre los aspectos preliminares de la caza, se tratará sobre las armas del cazador de los vv. 147 a 157. Este último segmento podría haber sido introducido por una secuencia καὶ μὴν¹⁰.

Pero con independencia de los aspectos sintácticos, la cuestión fundamental es, creemos, la confianza que merezcan las aportaciones de A₂ y las de los códices del grupo δ. La *secunda manus* de A, fechada en el s. XIII, corrige el texto del *Venet. Marc. gr.* 479 (coll. 881), añade en el margen versos omitidos y anota variantes entre líneas¹¹; sus lecturas pertenecen a la familia z¹². En cuanto a cómo aparece la lectura en cuestión en el ms. A, hemos comprobado que se lee una N a la izquierda, en el margen, a la altura del verso que empieza en el cuerpo del texto con καί. Cabe destacar que Boudreaux recoge veintiocho *lectiones* singulares de A₂, de las que admite en su texto cuatro¹³. Por su parte, Paphomopoulos, aparte de las reunidas por Boudreaux, recoge veintidós lecturas exclusivas de A₂, de las cuales edita únicamente dos¹⁴.

⁹ Para el uso de καὶ μὴν, cf. Denniston 1954², pp. 351-353; *LSJ*, s. u. μὴν, II.2. De esta equivalencia se hace eco Fajen 1995, p. 413, en defensa de ναὶ μὴν para Opp., *H.* V 392.

¹⁰ Del mismo modo que sirve para introducir personajes en Hom., *Od.* XI 582 y XI 593 (dentro del catálogo de personajes que encontró Odiseo en el Hades) y en A.R. I 69, 146, 161 y 199 (en el elenco de héroes que se presentaban para acompañar a Jasón).

¹¹ Al respecto, cf. Boudreaux 1908, p. 26; Mioni 1985, p. 421; Silva Sánchez 2002, p. 31.

¹² Cf. Boudreaux 1908, p. 38; Silva Sánchez 2002, p. 56. Paphomopoulos 2003, p. VIII, no se pronuncia sobre la filiación de A₂, si bien del *stemma codicum* (ibid. p. XIX) se deduce que está emparentada exclusivamente con algún antecedente del ms. K.

¹³ Boudreaux desecha las *lectiones* únicas de A₂ en C. I 30, 34, 51, 66, 74, 97, 103, 160, 292, 294, 310, 320, 329; II 81, 89, 424; III 76, 128, 255; IV 177, 208, 246, 249, 419. Las acepta en C. I 213, II 430, III 212, IV 119 (al menos ésta no sería exclusiva de A₂, puesto que también se halla en L, cf. *app. crit.* de Paphomopoulos). No obstante, han sido refutadas las de C. I 213 (cf. Rebmann 1918, pp. 18-19; Schmitt 1969, p. 129; Giangrande 1973, p. 87; Benedetti 1973, p. 503; Silva Sánchez 2002, pp. 107-108; Paphomopoulos también la rechaza) y C. III 212 (cf. Silva Sánchez 2002, pp. 170-171, cuyos argumentos acepta Paphomopoulos).

¹⁴ Las *lectiones* que añade Paphomopoulos se encuentran en C. I 325, 356, 411, 424, 471, 497; II 333, 501, 602, 623; III 1, 21, 40, 217, 498; IV 171, 245, 248, 250, 322. Las descarta todas. Sólo edita las que se encuentran en I 425 y IV 240.

A su vez, los mss. del grupo δ , cuya datación exacta ha sido polémica en algún caso, no son anteriores al s. XV¹⁵ y, por regla general, no aportan lecturas singulares valiosas¹⁶. Y *supra* hemos comentado que en el caso que nos ocupa no hay unanimidad para la *lectio vaí* en los mss. de dicho grupo.

Y aunque podamos discutir si en C. I 147 sería o no καὶ μὴν la *lectio difficilior*, porque sea la única vez que aparece en el poema, o porque parezca más verosímil que un escriba lea vaí donde se dice καί, que lo contrario, insistiremos en el valor de los mss. como argumento principal. Diríamos además que preferir vaí implicaría oponerse a las reglas que suelen aplicarse a las divergencias entre manuscritos¹⁷: ni A₂ ni el grupo δ , separadamente o en conjunto, son los mejores representantes de la tradición manuscrita de los *Cynegetica* ni dan las lecturas más antiguas (los manuscritos considerados *potiores* son A en la familia x, a la que pertenece el grupo δ , y K en la familia z, con la que entronca A₂). De acuerdo con el aparato crítico de Papatropoulos, son sólo tres las lecturas comunes que en exclusiva presentan A₂ y δ , en su conjunto o parcialmente, y todas son rechazadas por el editor griego¹⁸. Por último, no debe olvidarse la tendencia correctora, ya señalada, de la *secunda manus* de A.

Si aceptamos, pues, καὶ μὴν en I 147, la traducción sería: «Y además, éstas debieran llevar consigo a montes y boscajes los laboriosos y fuertes cazadores como armas de la gloriosa caza».

2. C. I 197

Τυρσηνοὶ τοῖοι τε καὶ Ἀρμένιοι καὶ Ἄχαιοι
Καπαδόκαι τε κλυτοὶ Ταύρου πρόπαρ οἷ τε νέμονται.
197 πρόπαρ οἷ τε Koechly : προπάροιθε(v) xz

Tras aconsejar que se lleven a la caza caballos machos (I 158-165) y enumerar las razas más notables (I 166-172), el poeta describe el físico ideal

¹⁵ Para la cuestión, cf. Silva Sánchez 2002, pp. 38 y 44 respectivamente.

¹⁶ Sólo seis lecturas singulares de estos seis mss. han sido incluidas en el texto de Papatropoulos (en C. I 440; II 15, 242, 299, 575 y III 101, atestiguadas por todos los códices del grupo δ , salvo la segunda presente únicamente en el ms. F).

¹⁷ Como las que ofrece en su conocido *Manual* el prof. Bernabé 1992, pp. 84-87.

¹⁸ Véase el *app. crit.* correspondiente a C. I 180, II 342 y IV 244.

de estos animales (I 173-197), determinando unas condiciones que cumplen especialmente los caballos tirrenos, armenios, aqueos y capadocios (versos que reproducimos).

En C. I 197, en lugar de προπάροιθε(v), *lectio* de los mss., Koechly propuso la corrección πρόπαρ οἶτε¹⁹, que así editaron Boudreaux y Mair, en tanto que Papathomopoulos la varió ligeramente²⁰. Un primer argumento para defender προπάροιθε(v) sería que se encuentra en ocho ocasiones en los *Cynegetica* (I 256, 482; II 115, 216, 362, 431; III 244; IV 371), por ningún ejemplo de πρόπαρ. Amén de este dato, consideramos que no hay necesidad de modificar el texto, si atendemos a una adecuada comprensión de su sintaxis. Un paralelo muy a tener en cuenta es C. III 348-352, que compara los rasgos físicos de la tigresa con los de la leona mediante una serie de frases introducidas por τοῖος:

Τοῖγν μὲν πυρόεσσαν ὑπὸ βλεφάροισιν ὀπωπαί²¹
μαρμαρυγὴν στράπτουσιν· ἀτὰρ δέμας ἔπλετο τοῖον, 350
καρτερόν, εὖσαρκον· τοίη δολιχόσκιος οὐρή·
τοῖα περὶ στομάτεσσι προσώπατα· τοῖον ὕπερθε
νεύει ἐπισκύνιον· τοῖοι σελαγεῦσιν ὀδόντες.

Como vemos, estas oraciones, en su mayoría iniciadas de manera anafórica por formas de τοῖος, presentan verbos variados (στράπτουσιν, ἔπλετο, νεύει, σελαγεῦσιν), además de dos frases nominales puras. Esa variedad resulta semejante al pasaje que nos ocupa, en cuyo v. 196 el verbo no es expresado, mientras que en el v. 197 se emplea νέμονται. Es decir, no hay dificul-

¹⁹ El *app. crit.* de Boudreaux dice: «197 πρόπαρ οἶτε Koechly, *Conjectanea in Apoll. et Opp.*, p. 325 : προπάροιθε(v) mss». Koechly publicó su trabajo en 1838. Además, sabemos de una variante errónea por la colación que hizo Zumbo del ms. Y: «197 προπάροιθε». Por lo demás, en los mss. que hemos consultado (A, C, E, F, G, H, I, K, L, M) sólo se lee la forma sin v efelcística.

²⁰ Schmitt 1969, p. 125 también mostró su acuerdo. La aportación de Koechly, caso de haber sido necesaria, habría sido interesante, ya que πρόπαρ coincide con προπάροιθε en su valor adverbial (A., *Supp.* 791, A. 1019; Iul., *Caes.* 11) y su uso preposicional (aparece sólo en Hes., *Th.* 518; A.R. I 454, IV 1288), pues ya observaron los antiguos (Hdn.Gr., 2.575.26 Lentz) que πρόπαρ es apócope de προπάροιθε. Por otra parte, hubiera sido un buen paralelo C. I 272: Ἀλωβήϊον οἶτε νέμονται.

²¹ ὀπωπαί al final del v. 348 en la edición de Papathomopoulos es, a todas luces, una errata.

dad para la combinación de frases nominales puras y frases con verbo explícito en las series introducidas por τοῖς, aunque en este caso la mayor parte se desarrolla en una construcción asindética. También, creemos, en el caso que nos interesa, el cambio de verbo o su aparición después de frases nominales puras da pie a una *variatio* en una estructura paralela²².

Explicada de este modo la frase, queda por resolver su traducción. Entre las versiones latinas, anteriores a la corrección de Koechly, Turnèbe 1555 tradujo Ταύρου προπάροιθε νέμονται mediante lo que parece una frase parentética: «Tyrrenique tales, atque Armenii, et Achaei, Cappadocesque praeclari, ante Tauru (monte) pascuntur». Esto es, «tales son los tirrenos, los armenios, los aqueos y los ínclitos capadocios (éstos pacen al pie del Tauro)»²³. Se podría dar incluso a νέμονται el sentido de ‘viven’ (cf. Pi., *O.* 2.73, *N.* 3.82) y aplicarlo a todas las razas mencionadas en estos versos, traduciendo «tales viven los tirrenos, los armenios, los aqueos y junto al Tauro los ínclitos capadocios». Con todo, entendemos que mediante la repetición de «tales» es como mejor se refleja la sintaxis y el orden del original. Podría sumarse a esta forma de entender el verso el hecho de que, según hemos comprobado, algunos manuscritos presentan un signo ortográfico al final del verso anterior, como tratando de aislar este verso²⁴: «Tales son los tirrenos, los armenios y los aqueos, y tales pacen junto al Tauro los ínclitos capadocios».

3. C. I 235

καὶ χρεμέθων ποτὲ πῶλος ὑφ’ ἠνιόχοιο δόλοισι
θήκατο τὸν Περσῶν Ἀσιηγενέων βασιλῆα. 235
235 τὸν K¹ : τῶν γK²LM

²² Cf. también Nic., *Th.* 780 s., donde una frase nominal pura se halla coordinada con otra con verbo conjugado, de manera que queda roto el paralelismo que podría esperarse de la anáfora: τοῖη οἱ κέντροιο κοπίς, τοῖαι δ’ ἐπὶ κέντροφ / σφόνδυλοι ἐννεάδεσμοι ὑπερτείνουσι καρῆνου.

²³ El ms. A presenta un punto alto y el ms. H un punto entre κλυτοί y Ταύρου, lo que apoyaría esta interpretación. Curiosamente, Schneider 1776 tradujo ya usando una frase de relativo: «Cappadocesque praeclari, qui ante Taurum pascuntur»; y también D. Peiffer en su versión más libre, que se reproduce en Schneider 1813: «tales, qui pabula carpunt infesti circum nemorosa cacumina Tauri, Cappadoces celeres». Coinciden con esta posibilidad, la de la frase de relativo, pero ya siguiendo la corrección de Koechly, Mair 1928, Calvo Delcán 1990 y L’Allier 2009 en sus respectivas traducciones.

²⁴ C (punto alto), E (punto), F (coma), I (coma), L (coma), M (punto alto).

Al encomiar la virtuosa naturaleza de los caballos, el poeta hace referencia a Janto, uno de los corceles de Aquiles (I 226-228), a Bucéfalo (I 229 s.), a los potros nacidos de las yeguas de Erictonio y a Pegaso (I 231-233). Alude también a una célebre anécdota (I 234 s.): la elección de Darío como rey de los persas gracias al relincho de su caballo, reacción provocada por la astucia de su palafrenero Ébares²⁵.

En C. I 235 Papatomopoulos elige la forma dada por K₁, de manera que el artículo determina a βασιλῆα. También editó τὸν Boudreaux, aunque no a partir del ms. K, sino de una *emendatio* de Brunck recogida en Schneider 1776²⁶. A nuestro entender, es preferible la lectura mayoritaria de los manuscritos τῶν, determinando a Περσῶν. Y es que las lecturas singulares del ms. K, a pesar de que en determinadas ocasiones son preferibles²⁷, en otras resultan discutibles²⁸. Por otra parte, es conocido el empleo sin artículo de βασιλεύς en prosa y verso para hacer referencia, como aquí, al rey de Persia²⁹. En C. I 235 βασιλῆα, creemos, no precisaría la determinación de un artículo, y, de hecho, pocos versos antes el mismo término es empleado sin él, referido a un rey no menos conocido³⁰: ἵππος ἐνναλίοιο Μακεδονίου βασιλῆος / Βουκεφάλας (I 229).

²⁵ Cf. Ctes. 688F13 Jacoby; Hdt. III 84-87; Trog. *Ius.* I 10. Véase también Schmitt 1969, pp. 135-136.

²⁶ Así lo recoge en el *app. crit.*: «235 τὸν Schneider¹, Brunck in ms. Paris. S. gr. 383, f. 27 v^o (cf. v. 291 τοῦς) : τῶν mss». No obstante, en su segunda edición (1813), Schneider volvió a la lectura de los manuscritos, en lo cual fue seguido por Mair 1928.

²⁷ El valor de K fue ensalzado por Ludwich 1910, cols. 261 s.

²⁸ Lo probaría el que, tomando de ejemplo sólo el libro I, *lectiones* singulares de K son rechazadas por Boudreaux pero aceptadas por Papatomopoulos: cf. I 89, 91, 101, 137, 143 (bis), 155 (bis), 178, 206, 278, 421, 431; un caso excepcional es I 184, pues es Boudreaux quien prefiere K. En ese mismo libro las únicas *lectiones* singulares aceptadas por ambos están en I 164, 275 (aquí se pueden leer dos cosas distintas en K) y 519; Papatomopoulos edita incluso alguna otra lectura singular ausente en el *app. crit.* de Boudreaux, en I 172, 470 (bis) y 488.

²⁹ Cf. *LSJ*, s. u. βασιλεύς, III. En prosa cf. p. ej. Hdt. VII 174 o el pasaje ya citado (III 84-87) sobre la llegada al trono de Darío); Th. VIII 48. En verso A., *Pers.* 5; Ar., *Ach.* 61. Sería un sustantivo perteneciente a la categoría de los *nomina unica*, que no requieren, al menos en prosa, el artículo (cf. p. ej. Schwyzer 1966³, p. 24; Humbert 1972³, p. 46; Rodríguez Adrados 1992, p. 353; Basile 2001, p. 86); en cambio, los gentilicios se usan habitualmente con artículo cuando tienen valor genérico o colectivo (cf. p. ej. Humbert 1972³, p. 48).

³⁰ Del mismo modo es innecesario el artículo en C. I 233 (Ἴππος ὑπὲρ νεφέων Χιμαροκτόνον ἦγαγε φῶτα), donde el protagonista (Belerofonte) está determinado por su fama.

La lectura mayoritaria de los mss. es refrendada, pues, por los usos de la lengua griega y de los propios *Cynegetica*. La traducción de estos dos versos podría ser: «y una vez con sus relinchos un corcel, mediante las añagazas de un palafrenero, instauró al rey de los asiáticos persas».

4. C. I 464

καὶ πᾶσαν στιβέεσσιν εὐρρίνοισι κύνεσσιν
ὄδμῆν πρεσβύτειραν ἀμαλδύνουσιν ἄρουραι·
464 ὄδμῆν Schneider¹ (ὄδμηξ Π) : ὄσμῆν Brodaeus ὄσσην A²αΚ ὄσσην A¹δ

En el pasaje dedicado al rastreo (I 451-467) Opiano señala dos variedades, la realizada por hombres, que siguen las presas valiéndose de la vista, y la que llevan a cabo los perros mediante el olfato. Mientras que aquélla encuentra su mejor época en el invierno, el rastreo canino se desarrolla con dificultad durante la primavera y fácilmente en otoño.

En C. I 464, verso relativo a las dificultades que acarrea para los perros la primavera, los códices, como se puede apreciar por el aparato crítico de Papathomopoulos, dan lecturas inadecuadas en este contexto (ὄσσην, ὄσσην, ὄσσην, ὄσσην)³¹. De las modificaciones propuestas, la más antigua, ὄσμῆν, aportación de Brodaeus, es aceptada por Schneider 1813, Boudreaux y Mair. Sin embargo el propio Schneider había propuesto en 1776 ὄδμῆν, la solución editada por Papathomopoulos y, a nuestro entender, preferible a ὄσμῆν.

Si bien ὄσμῆν parece más cercano a las lecturas de los códices, apoyarían la propuesta de Schneider, de una parte, la *Paráfrasis* del poema (τῆς τῶν θηρῶν ὄδμηξ), como se recoge en el aparato crítico³², y, de otra, el que ὄδμηξ y no ὄσμῆξ sea el término empleado en C. I 253, 512, IV 67 y 224, en ningún caso con variantes manuscritas. Inclusive la secuencia ὄδμῆν... ἀμαλδύνουσιν tiene un paralelo previo en C. I 253: ὄδμῆν ἡγήτειραν ἀμαλδύναι φιλότητος³³.

³¹ Obtenemos esta información del aparato crítico de Boudreaux, más detallado: «464 ὄσμῆν Brodaeus, *Annotationes*, p. 45. Cf. enim Xen., *Cyn.*, 5, 3 : ὄσσην CGHK : ὄσσην ADEIM : ὄσσην F : ὄσσην B : ὄδμῆν Schneider¹. Cf. *Paraphr.*, p. 17, 5... ὄδμηξ... ».

³² Para la *Paráfrasis* en relación con la tradición manuscrita de los *Cynegetica*, cf. Boudreaux 1908, pp. 33-36; Papathomopoulos 2003, p. xvii.

³³ Tal vez por editar ἀναλδῆναι en C. I 253, Boudreaux no captó el parecido con I 464. Para la defensa de la lectura ἀμαλδύναι en I 253, cf. Silva Sánchez 2002, pp. 110-111.

Además, ὄσμη es término inusitado en la épica³⁴, frente a ὄδμη, atestiguado antes del apamense en Homero, Apolonio de Rodas, Nicandro y Opiano de Cilicia³⁵. Interesa en particular A.R. IV 112, donde hallamos otro paralelo para ὄδμην... ἀμαλδύνουσιν y en un contexto cinegético (los cazadores que madrugan para seguir el rastro antes que desaparezca con el amanecer): μὴ πρὶν ἀμαλδύνη θερμὸν στίβον ἡδὲ καὶ ὄδμην. También emplean ὄδμη Quinto de Esmirna y Nono de Panópolis (afloando de nuevo la secuencia ὄδμην... ἀμαλδύνω en *D. XXXIX 47*: ὄδμην βοτρύεσσιν ἀμαλδύνων Διονύσου)³⁶. En conclusión, la corrección de Schneider parece preferible, y así traducimos: «Y los labrantíos disimulan todo olor, embajada ante los perros rastreadores de buen olfato».

5. C. II 8

Ἐν μερόπεσσι δὲ πρῶτος ὁ Γοργόνος ἀχένα κόψας,
 Ζηνὸς χρυσείοιο πάϊς κλυτὸς, εὔρετο Περσεύς·
 8 ἀχένα κόψας : ἀχέν' ἀμέρσας CDE, Mair, def. Mersinias³⁷

En el proemio del libro II pergeña Opiano un catálogo de los precursores de la caza³⁸. Entre ellos se cuenta Perseo, el primero entre los mortales en dedicarse a tal actividad.

En esta ocasión atendemos a la cláusula del v. 8, donde los mss. difieren entre sí. La opción ἀχέν' ἀμέρσας fue defendida por Mersinias 1999, pp. 103-105, siguiendo a Schneider 1776 y a Mair 1928. Boudreaux y Papatomopoulos la descartan, razonablemente creemos. Y es que la lectura de los mss. CDE no puede ser aceptada, cuando todos los demás, incluido F, que

³⁴ Cf. *LSJ*, s. u. ὄσμη.

³⁵ Cf. p. ej. Hom., *Il.* XIV 415; *Od.* IV 406, 442, 446, etc.; A.R. II 191, 229, 272, etc.; Nic., *Th.* 54, 76, 86, 425, etc., *Al.* 467; Opp., *H.* III 348, 410, IV 358, 665. Consultadas las ediciones de estos poetas a cargo de Monro y Allen 1917²-1920³, Gow y Scholfield 1953, Fränkel 1961, Von der Mühl 1962³, Vian 1976-1981, Fajen 1999, Jacques 2002 y West 2000, sólo se registra ὄσμη como *v.l.* o glosa en algunos mss. para Opp. *H.* III 348.

³⁶ Cf. p. ej. Q.S. II 564; Nonn., *D.* I 36, V 232, XI 499, XII 242, etc. En las ediciones de Ludwich 1909-1911, Rouse 1940, Keydell 1959, Chuvin 1976 y Vian 1963, 1976, 1995 y 1997, no se registran variantes (salvo ὄδμη para Nonn., *D.* XIX 164 en el texto de Ludwich).

³⁷ En el aparato crítico de Papatomopoulos se lee un extraño «ἀχένα κόψας· ἀχέν' ἀμέρσας» que no tiene sentido y que debe ser producto de una errata.

³⁸ Para este *topos*, cf. Hom., *Il.* V 49; X., *Cyn.* 1.1-17; Grat. 1-37, 95-107, 213-262.

pertenece al mismo subgrupo (designado x_2 por Zumbo³⁹), dan ἀρχένα κόψας. Ésta debió de ser la *lectio* genuina, de manera que es probable que x_2 , el *codex deperditus* del cual fueron copia CYDEF, introdujera una lectura alternativa en este punto⁴⁰ y este doblete fuera simplificado prefiriendo los copistas de CYDE una forma y el de F la otra.

Mersinias sostiene que el verbo ἀμέρδω tiene el mismo significado que κόπτω, ‘cortar’. Pero ἀμέρδω nunca es sinónimo de κόπτω, y así consta en las definiciones que dan *LSJ* (s. u.) y *DGE* (s. u.), y nosotros mismos lo hemos comprobado en un buen número de autores hexamétricos⁴¹, donde ἀμέρδω, a veces en tmesis, jamás significa ‘cortar’, sino ‘privar’ o ‘dañar’, y cuando se halla en un contexto que implica un corte, el complemento que lo acompaña indica el objeto que es separado del todo y no el elemento que es seccionado. Y así se observa incluso en ejemplos que cita Mersinias: Q.S. XI 56 s. (ἐσσυμένως <ἀπ>άμερσε καρήατος ἄορι τύψας / ἀλγινόνετα τένοντα) y Orph., *L.* 73 s. (καὶ ῥ’ ὁ μὲν ἐν κονίησιν ὑπ’ ἄορι κρατὸς ἀμερθεὶς / λευγαλέῳ θανάτῳ διὸς φῶς ἐκτετάνυσται). En esos dos ejemplos ἀμέρδω y su compuesto ἀπαμέρδω se construyen con un complemento que indica la parte que es separada (la cabeza en ambos: καρήατος y κρατός), no la que es objeto del corte (en el primer texto el tendón, metonimia por el cuello: τύψας... τένοντα; y en el segundo el cuello de manera implícita). *Sensu stricto*, si se leyera ἀχέν’ ἀμέρσας en *C.* II 8, habría que entender que el cuello (no la cabeza, como es sabido) es separado del cuerpo de Gorgona.

Un tercer texto invocado por Mersinias es un escolio a ἀμέρσας en Nic., *Th.* 137e. Pero en la edición de Crugnola (p. 83) leemos: *ἀμέρσας· ἀποβαλῶν

³⁹ Zumbo 1981, p. 97, n. 11. Este subgrupo incluye también el ms. Y, cuya lectura (ἀχέν’ ἀμέρσας, cf. Zumbo 1981, p. 100) es omitida en el *app. crit.* de Papatomopoulos, probablemente por ser errónea.

⁴⁰ Todos los mss. dependientes de x_2 presentan algunas divergencias semejantes respecto a los restantes, cf. I 10 (κρατερῆσι frente a μεγάλῃσι), I 267 (κόρσας frente a κεφαλᾶς), I 496 (δαίδαλον ἴστον frente a δαίδαλα μαζῶν), II 342 (διδύμους frente a διαύλους), II 400 (νόος ἐστὶν frente a νοέοντα, νοέοντας), II 451 (δέμας frente a εἶδος), IV 354 (el añadido de μητίσαντο, antes o después de ἄγρην, que podría ser una *varia lectio* para πονεῦσιν).

⁴¹ Además de en *C.* I 268 y II 619, el verbo aparece en *Il.* XIII 340, XVI 53, XXII 58, *Od.* VIII 64, XIX 18, XXI 290; Hes., *Th.* 698, *Sc.* 331; A.R. I 749, I 882; Nic., *Th.* 137, 454; Opp., *H.* IV 18; Orph., *L.* 73, 169; Q.S. V 384, VI 243, VIII 501, XI 39, XII 413, XIV 76; Nonn., *D.* III 13. No se encuentra en otros autores hexamétricos también revisados (Antim., Arat., Call., Colluth., Euph., Orph. *A.* y *H.*, Rhian., Triph.).

Gd κόψας *k* ρίψας *K*² ἐκδύς *bm* ἀποστερήσας, ἀπεκδύσας *f*; *in marg.* *G 2 add.* ἀμέτοχον τῆς διηγήσεως στίχον· ῥικνηῖεν ἱμάτιον ἐκδεδυμένος. Resulta muy significativo el que sólo el escolio de *k* dé κόψας como equivalente a ἀμέρσας, mientras que los otros le atribuyen su significado habitual o aluden de alguna otra manera a la acción y efecto de separar. En consecuencia, cabe pensar que el autor del escolio de *k* se equivoca, si realmente pretende dar un sinónimo para glosar ἀμέρδω.

Mersinias 1999, p. 105 y n. 7, añade además ciertas consideraciones prosódico-métricas para sostener ἀρχέν' ἀμέρσας, como que la elisión (de sustantivo en este caso) tras la primera breve del quinto dáctilo es corriente en los *Cynegetica* y que el poeta sirio gusta de cerrar el verso con un participio trisílabo escandido como un baqueo (⊂ – –), subrayando que a final de verso sólo se dan en el poema siete casos de participios espondeíacos de dos sílabas. Sin embargo, uno de esos siete casos citados por Mersinias es ἀρχένα τείνας (II 51), que serviría de paralelo para la cláusula ἀρχένα κόψας que defendemos ahora⁴². Si añadimos ἀρχένα βαιοί (*C.* III 326), da la impresión de que el de Apamea prefiere emplear ἀρχένα sin elisión formando un final – ⊂ ⊂ + – –, un uso que, por lo demás, no se aparta de la tradición y que reaparece en Nono de Panópolis⁴³.

En definitiva, estimamos mejores los argumentos a favor de ἀρχένα κόψας, la lectura que ya había preferido Boudreaux y que, aun conociendo la argumentación de Mersinias, también es escogida por Papatthomopoulos. Así, el texto se podría traducir: «Y entre los mortales el primero que inventó la caza fue quien cortó el cuello de Gorgona, el ínclito hijo del áureo Zeus, Perseo».

6. *C.* III 21

Αἰόλα φῦλα δὲ τοῖσι καὶ εἶδα θηρσὶν ἐκάστοις. 20
 Τοὺς μὲν νῦν προχοῆσι πολυρραθάγου ποταμοῖο,
 Ἴστρω ἐπ' εὐρυρέοντι, κηῖσατο τοξεύτερα
 Ἀρμενίη Πάρθων τε πολύσπορος εὐβοτος αἶα,
 21 νῦν Turnebus, Bodinus : νῦν xz οὖν G

⁴² Valga como apoyo también que los finales de hexámetro formados por ἀρχένα seguido de participio están bien atestiguados antes y después de los *Cynegetica*. Cf. p. ej. Hom., *Il.* XI 146, XX 481; A.R. I 429; Nonn., *D.* III 229, IV 444, XI 421 etc.

⁴³ Cf. Hom., *Il.* V 161, V 657, XVI 339; A.R. IV 307, IV 1366; Nic., *Th.* 350, *Al.* 495; Nonn., *D.* I 452, II 52, II 376, III 371, VI 184, etc.

El canto tercero, como adelanta su breve proemio (vv. 1-6), está dedicado a los depredadores, empezando por los leones. A un conciso relato de su mítico origen (vv. 8-19: los Curetes fueron metamorfoseados en leones por Crono como venganza por la protección que dieron al recién nacido Zeus, pero fueron compensados por Rea, que desde entonces los unció a su carro), sigue la descripción de tres razas (vv. 20-41: leones armenios, erembos y libios).

En C. III 21 todos los editores, desde Turnèbe, han optado por $\nu\nu\nu$ en lugar de $\nu\tilde{\nu}\nu$. Podría este $\nu\tilde{\nu}\nu$ ser un ejemplo más de acentuación *facilior* que añadir a lo consignado por *LSJ* (s.u. $\nu\tilde{\nu}\nu$, II.4): «even $\nu\nu\nu$ is written $\nu\tilde{\nu}\nu$ in codd. vett. Pi. passim, also in S. *Aj.* 87, *Tr.* 92, etc.; hence $\nu\nu\nu$ may freq. be restored where the sense requires it». El problema es de difícil tratamiento, como sucede en todas estas cuestiones que afectan al acento. Pero, atendiendo al sentido de la frase, creemos que aquí se puede mantener la lectura $\nu\tilde{\nu}\nu$ que dan todos los códices, salvo G.

El adverbio temporal $\nu\tilde{\nu}\nu$ no contradiría el valor acrónico o atemporal del aoristo κηῆσατο (v. 22)⁴⁴, dado que los leones armenios no son animales extinguidos, y así lo atestigua el uso del presente en las frases que los caracterizan (v. 24: ξανθοκόμαι τελέθουσι; v. 25: φορέουσι δέρην⁴⁵; v. 28: θοαὶ κομώωσιν ἔθειραι). Otros dos presentes, τρέφει (v. 29) y ἐπιβρομέει (v. 36), también en correlación con κηῆσατο, iniciarán luego la descripción de los leones erembos y la de los libios en este breve catálogo de razas⁴⁶.

A nuestro entender $\nu\tilde{\nu}\nu$, al comienzo de la relación de razas, opondría todo el pasaje acerca de los leones ahora existentes a los versos anteriores, en que Opiano relata la mítica metamorfosis de los Curetes en estos animales, que tuvo lugar en un tiempo pasado. Y así se podría traducir el pasaje: «Variadas son las razas de estas fieras y las estampas de cada una; hay unos a los que

⁴⁴ Sobre los valores atemporales del aoristo (gnómico, de experiencia, etc.), cf. p. ej. Schwyzer 1966³, pp. 283-286; Humbert 1972³, pp. 144-146; Rodríguez Adrados 1992, pp. 425-428; Basile 2001, pp. 385-393. En cuanto a los adverbios en los *Cynegetica*, Mersinias 2016, p. 236, no estudia los de tiempo y lugar.

⁴⁵ Para esta lectura, presente en los mss. I K, cf. Silva Sánchez 2002, pp. 162-163. Boudreaux conjeturó φορέοντε, también un presente, mientras que en los otros códices se lee φορέονται.

⁴⁶ Esta correlación de tiempos verbales se encuentra ya en los símiles homéricos, cf. Chantraine 1953, pp. 185-187. De interés por su cercanía al pasaje que nos ocupa son E., *Med.* 245 y Semon., fr. 1.12 ss. West.

ahora, en la desembocadura de un sonoro río, a orillas del caudaloso Istro, paren la arquera Armenia y la tierra de los partos, fértil y rica en pastos».

7. C. III 152

Οὐ γάρ τοι θήρεσσι νόμος, γαστήρ ὅτε πλήθει,
 ἐς λέχος ἐρχομένοις τελέειν φιλοτήσιον ἔργον,
 νόσφι μόνων λυγγῶν ὀλιγοδρανέων τε λαγῶν.
 152 ἐς Schneider¹ : εἰς xz

De los osos (III 139-182) se destaca su lascivia, que lleva a las hembras a forzar su vientre anticipando el nacimiento de su prole para copular cuanto antes, dado que la preñez les impide el apareamiento, como al resto de los animales, salvo a los linceos y a las liebres.

En C. III 152, la corrección de Schneider 1776 (que siguen Boudreaux y Papatomopoulos, y también Mair) a la lectura unánime de los códices está motivada probablemente por el hecho de que en los poemas homéricos, a modo de norma, la preposición εἰς sólo es utilizada ante palabra iniciada por vocal, mientras que ante consonante inicial sólo aparece ἐς. Además debió de influir el inicio de verso ἐς λέχος de C. I 500. En los *Himnos homéricos* se encuentra un comienzo de verso igual que este último en *h. Ven.* 157⁴⁷, aunque también hay no pocos ejemplos del uso de εἰς ante consonante⁴⁸. Así sucede en interior de verso en C. I 158, εἰς θήρην, y I 513, εἰς βαλβῖδα. Ante una situación contradictoria como ésta, lo más adecuado, a nuestro entender, sería respetar la lectura unánime de los códices en C. III 152 (εἰς λέχος) y C. I 500 (ἐς λέχος).

En Nono de Panópolis encontramos una situación semejante. En D. VII 239 (a comienzo de verso) y VIII 69 (tras la diéresis bucólica) se lee εἰς λέχος en todos los manuscritos y así lo editan Ludwich 1909-1911, Keydell 1959 y Rouse 1940. Sin embargo, en D. VII 117 (tras la diéresis bucólica) el aparato crítico de Ludwich (Keydell omite este detalle) anota: «εἰς k : ἐς LW». Ludwich y Rouse prefieren la primera forma en su texto, mientras que Ke-

⁴⁷ Como en Q.S. I 737 y en Hes., *Th.* 912, después de la diéresis bucólica.

⁴⁸ Según el texto de Allen 1912, εἰς ante consonante aparece en *h. Cer.* 450; *h. Ap.* 9, 345, 470; *h. Merc.* 12, 34, 178, 229, 257, 355, 367, 402, 480; *h. Bacch.* 48; *h. Hom.* 19.40, 26.13 (en ningún caso registra Allen una variante en el aparato crítico).

ydell prefiere la segunda. Es decir, o se edita siempre εις, o se acepta la contradicción, criterio para nosotros preferible en esta ocasión, dado que evita corregir el texto.

La traducción sería: «Pues las fieras, cuando su vientre está grávido, no tienen por costumbre llevar a cabo obras amorosas ni aparearse, excepto únicamente los linceos y las débiles liebres».

8. C. III 360

Ἰσχυτέρη τελέθει δὲ θοῶν πανυπέροχα θηρῶν
 αὐτῷ γάρ τε θέειν ἰκέλη Ζεφύρω γενετῆρι
 οὔτι γε μὴν γενετῆρι· τίς ἂν τάδε πιστώσαιτο, 355
 θῆρες ὅτι δηθεῖεν ὑπ' ἠέρι νυμφευτῆρι;
 Ἔπλετο γὰρ κείνη κενεὴ φάτις, ὡς τόδε φῶλον
 θῆλυ πρόπαν τελέθει καὶ ἀδέμνιον ἄρσενός ἐστι·
 δηθάκι γὰρ κεν ἴδοις πολυανθέα καλὸν ἀκοίτην·
 ῥεῖα γὰρ οὐκ ἂν ἔλοις· δὴ γὰρ τε λιπὼν ἐὰ τέκνα 360
 ἐμμενέως φεύγει, θηρήτορας εὖτ' ἂν ἴδηται
 360 γάρ xLM, def. Mersinias : μὲν K, quod coniecerat Brunck ap. Schn.¹ δ'
 ἄρ' item Brunck (cf. ἀλλά Π) δέ γ' item Brunck

Tras encomiar la belleza de la tigresa, cuyo físico compara con el de la leona, el poeta dedica unos versos a la velocidad de los tigres en la carrera, y refiere la creencia de que descienden del Céfiro⁴⁹, creencia que enlaza con otra acerca de la inexistencia de machos, pero que tiene buen cuidado de desmentir.

En C. III 360 el primer γάρ es *lectio* mayoritaria de los manuscritos, con la excepción de μὲν en el ms. K. Con todo, en estos versos se produce una quintuple repetición de γάρ, y tal vez pensando en que las semejanzas que los versos ofrecen entre sí podrían haber inducido a los copistas a escribir erróneamente el γάρ en cuestión, Brunck consideró como alternativas δ' ἄρ' y δέ γ', aparte de haber conjeturado lo mismo que se lee en el ms. K⁵⁰. Su segunda propuesta fue aceptada por Schneider 1813, y la primera por Bou-

⁴⁹ Ya había aludido a ello en C. I 323. Cf. Martínez 1995, pp. 91-92.

⁵⁰ La procedencia de las conjeturas de Brunck se lee en el *app. crit.* de Boudreaux: «360 δ' ἄρ' Brunck in ms. Paris. S. gr. 383, f. 68 (cf. *Paraphr.*, p. 35, 12 ἀλλά) ... μὲν K, quod coniecerat Brunck ap. Schneider¹: δέ γ' Brunck, *ibid.* et in ms. Paris. S. gr. 392, f. 31».

dreaux. En cambio, Mair prefiere γάρ, y lo traduce así: «... but not easily couldst thou capture him; for he leaves his young and flees amain when he descries the hunters». Mersinias 1999, p. 113, defiende ese γάρ al considerar que se trata de una construcción poética correcta, y que Mair acierta en su forma de entenderla: es decir, el γάρ del v. 359 es causal, el primero del v. 360 anticipatorio y el segundo asevera lo que se acaba de decir, es decir, da la razón de por qué no es fácil capturar al tigre macho, siendo perfectamente normal el contraste entre una idea negativa y una positiva como en el caso que nos ocupa, donde δή tiene carácter enfático. Papatomopoulos remite a la defensa de Mersinias para editar γάρ.

Nosotros estamos de acuerdo con Mersinias en mantener el primer γάρ del v. 360, dado que cuenta con el apoyo de la mayoría de los mss., y en su defensa, así como la de los otros γάρ que encontramos en estos versos, habla la tradición poética griega: en efecto, está documentado el uso reiterado de esta conjunción, tanto a lo largo de varios versos como dentro de un mismo verso⁵¹. Pero no estamos de acuerdo con Mersinias en que el primer γάρ del v. 360 sea anticipatorio, dado que sólo se conoce un caso en que un γάρ anticipatorio es recogido por otro γάρ⁵². Ni compartimos el sentido adversativo que Mair le da («but»), ya que, pese a que sería lo esperado de acuerdo con la lógica (por eso en la *Paráfrasis* se lee ἀλλά), no es un valor reconocido para γάρ, como tampoco el concesivo⁵³. Creemos que este γάρ se puede explicar de otra manera, que permite igualmente conservarlo.

Tras desmentir en el v. 359 el rumor de la inexistencia de tigres machos⁵⁴, *dado que* (γάρ causal) es posible ver frecuentemente «al policromado y bello esposo», el poeta informa en el v. 360 inmediatamente de la dificultad de capturar al macho y usa un nuevo γάρ, que es aquél cuya corrección motiva estas líneas y que para Mersinias, como ya hemos dicho, tiene valor anticipatorio.

⁵¹ Cf. tres γάρ en tres, cuatro o cinco versos en Hom., *Il.* I 78-81, I 293-296, II 12-14 = II 29-31 = II 66-68, III 439-342, IV 286-288, XI 688-692, etc. En XXIV 66-72 hay cinco —tres de ellos consecutivos— en siete versos. Más ejemplos en Denniston 1954², pp. 58 y 64-65. Repetición hay, p. ej., en Hom., *Il.* X 57, XVIII 296, XXI 439, *Od.* II 163; Call., fr. 100.3 Pf.; Theoc. 12.17; Nic., *Al.* 627-628 (tres γάρ en dos versos); Q.S. II 158. Más casos en Denniston 1954², pp. 58.

⁵² Y no es en poesía: X., *An.* III 2.11; cf. Denniston 1954², p. 72.

⁵³ Al respecto, cf. Denniston 1954², p. 65.

⁵⁴ En el verso en cuestión se expone la causa concreta de la falsedad del rumor, es decir hace referencia a κενεὴ φάτις. Sobre este uso, cf. Denniston 1954², pp. 65-66.

En principio, se podría pensar que el γάρ del v. 359 y el primero del v. 360 tienen valor aseverativo⁵⁵: «a menudo, *en efecto* (γάρ), podrías ver al policromado y bello esposo; con facilidad, *en efecto* (γάρ), no lo atraparías». Pero Denniston nos pone sobre la pista de una interpretación diferente y a juicio nuestro más interesante: «The connexion of thought is sometimes lacking in logical precision ... Compression of thought is often the source of difficulty, and formal exactitude can then be achieved by supposing an ellipse ... But this, though a convenient method of exposition, is psychologically somewhat misleading»⁵⁶. Ciertamente, no hay conexión lógica expresa entre los versos anteriores (rumor sobre la inexistencia de machos y desmentido, puesto que es posible verlos con frecuencia) y los que nos ocupan (escasa facilidad para capturarlos), de tal manera que se podría suponer una elipsis en el desarrollo de la exposición de los pensamientos del poeta: «dado que a menudo podrías ver al policromado y bello esposo, [*circunstancia que no te servirá de mucho,*] pues (γάρ) con facilidad no lo atraparías». Un último γάρ, el segundo del v. 360, sirve para justificar la dificultad de la captura del macho, pues (γάρ) en cuanto ve a los cazadores «abandonando sus crías, huye a toda prisa»⁵⁷.

Nuestra versión del pasaje sería: «Mas es de largo la más veloz de las raudas fieras, y es que en la carrera iguala al Céfiro, su progenitor, aunque en realidad no puede ser su progenitor; ¿quién podría creer esto, que las fieras puedan ser desposadas por un viento como novio? Y es que es fama infundada aquella según la cual esta tribu es toda ella mujeril y no yace con macho; dado que a menudo podrías ver al policromado y bello esposo... pues con facilidad no lo atraparías; pues de seguro abandonando sus crías, huye a toda prisa, en cuanto ve a los cazadores».

⁵⁵ Sobre el valor aseverativo de γάρ cf. Denniston 1954², p. 57. Para la defensa de un caso concreto, cf. Giangrande 1990, p. 9, n. 5.

⁵⁶ Denniston 1954², p. 61.

⁵⁷ Consideraciones estilísticas podrían contribuir a mantener el γάρ que discutimos. Una sería el neto paralelismo morfológico, sintáctico y métrico del primer hemistiquio de los vv. 359-360, lo que, unido al homeoptoton por el uso de formas verbales semejantes podría ser entendido como un juego retórico deliberado del apamense. Otra, que de este modo no se deshace una aparente secuencia progresiva: el primer γάρ (v. 354) está separado por tres versos del segundo (v. 357), éste por dos del tercero (v. 359) y el tercero por uno del cuarto (v. 360), que se encuentra en el mismo verso que el quinto. La elipsis que hemos comentado como explicación del primer γάρ del v. 360 podría ser incluso una manera de romper la aparente monotonía provocada por los sucesivos γάρ y no una inadvertencia del poeta.

9. C. III 394

τῶν ἤτοι μέγεθος μὲν ὅποια λύκοισι δαφουνοῖς,
 βαιόν, ὀλιζότερον, κρατερόν δέμας, ἀμφὶ τε ῥινόδος
 τρηχέαις λασήσι περίξ πέφρικεν ἐθείραις, 395
 ὅποίαις θωρήξαιτ' ἐχίνων αἰόλα φῦλα.
 394 τε xz : δὲ Schneider²

Entre los animales que completan el canto III se encuentran los puercoespines (vv. 391-406), que se ponen a salvo de sus enemigos valiéndose de sus agudas púas.

Creemos que en C. III 394 lo correcto es restituir el τε unánime de los códices, como hace Ppathomopoulos, frente al δέ de Schneider 1813 seguido por Boudreaux y Mair. Parece que hay una correlación con el μὲν del verso anterior: se hace referencia, por un lado (μὲν), al tamaño del animal comparable al de los lobos y, por otro (τε), a sus púas que lo hacen parecerse a los erizos. La lectura de los mss. puede ser recuperada si se tiene en cuenta que en los *Cynegetica* μὲν no siempre está en correlación con δέ⁵⁸ y que los ejemplos de correlación μὲν - τε son numerosos, especialmente en verso⁵⁹. Según señala Denniston⁶⁰, cuando μὲν va en correlación con una partícula no adversativa, el contraste propiciado por los dos elementos es tan ligero que difícilmente se puede hablar con propiedad de un contraste y, en consecuencia, no es de extrañar que se use una partícula que exprese mera adición. Y en principio, este carácter de adición parece válido para el texto que nos ocupa.

El conjunto formado por la correlación μὲν - τε contrastaría a su vez con los versos inmediatamente posteriores (397-398), introducidos por la adversativa ἀλλά: Ἄλλ' ὅτε μιν σεύωσιν ἀρείονες ἔξοχα θῆρες, / δὴ τότε ἐμήσατο τοῖα.

⁵⁸ Con ἀλλά (cuando mencionamos más de un verso, la partícula introductoria de la correlación con μὲν se encuentra en el segundo): III 496-498, IV 233. Con ἀτάρ: I 368, I 398, III 65, III 348-349, III 407. Con αὐτάρ: I 260, II 363-364, IV 111-112, IV 203-205. Con ἤ: I 206-208. Con ἠδέν: I 77-78. Más compleja es la correlación siguiente: I 144 (μὲν) - 145 (αὐτάρ) - 146 (αἶτε - καί).

⁵⁹ Cf. p. ej. Hom., *Il.* XIX 291-293, *Od.* XXII 475-476; Pi., *O.* 6.88, 7.88 (más ejemplos de drama y prosa en *LSJ*, s. u. τε A.I.3b).

⁶⁰ Denniston 1954², p. 374 s. (Second clause introduced by non-adversative particle, III μὲν... τε).

Esto es, el poeta de Apamea establecería una oposición entre aquello que en los puercoespines es comparable a otros animales (tamaño lobuno y púas de erizo) y aquello que constituye su rasgo más característico, el uso de sus púas como proyectiles⁶¹.

No habría inconvenientes, entendemos, para restituir la lectura τε de los manuscritos. Una traducción del pasaje, añadiendo los vv. 397-398, podría ser ésta: «Ciertamente, de un lado, su tamaño es similar al de los lobos sanguinarios, cuerpo menudo, más bien pequeño, fuerte, y la piel está erizada alrededor por la envoltura de unas púas ásperas y densas, como las que tienen por coraza las numerosas razas de los erizos; pero, cuando lo turban fieras particularmente belicosas, entonces se vale de la siguiente astucia ...».

10. C. IV 156

καὶ κόρυθες κρύπτουσι καρήατα· μούνα δ' ἀθρήσαις
χείλεα καὶ ῥινάς τε καὶ ὄμματα μαρμαίροντα.
156 ἀθρήσαις Brunck ap. Schn.¹ : ἀθρήσεις xz

En el canto IV de los *Cynegetica* se describe, entre otras diversas cazas, la captura del león por parte de los cazadores etíopes, quienes luchan abiertamente con la fiera sin valerse de trampas (IV 147-211). La narración incluye detalles sobre el equipamiento de los hombres, que habrán de luchar cuerpo a cuerpo con la fiera, llevando consigo escudos y yelmos. Esos yelmos, que cubren su cabeza, sólo permiten ver boca, nariz y ojos.

Para C. IV 156 Boudreaux y Papatomopoulos prefieren el optativo ἀθρήσαις, una corrección de Brunck admitida por Schneider 1776 y 1813, y también por Mair. En primer lugar, una objeción no pequeña para aceptar ἀθρήσαις es que para la 2ª y 3ª personas del singular y la 3ª del plural del optativo de aoristo sigmático Opiano de Apamea no usa las formas acabadas en -σαις, -σαι y -σαιεν sino las del optativo llamado por los antiguos «eólico», es decir, las terminadas en -σειας, -σειε, -σειαν⁶². De la 2ª de singular en

⁶¹ Para una correlación μέν - ἀλλά, cf. p. ej. Hom., *Il.* I 22 s., II 703 s.; Pi., *O.* 9.1 (algún otro ejemplo de tragedia y prosa en *LSJ*, s. u. μέν, A.II.6; véase también Denniston 1954², pp. 5-7). Como hemos señalado en una nota precedente, es también usada en varios lugares de los *Cynegetica*.

⁶² Como es sabido, las formas acabadas en -σειας, -σειε, -σειαν son las usadas regularmente en ático. Su origen es enigmático y su denominación como optativo «eólico» no parece

-σειας hay tres ejemplos en el poema: κέρασειας (C. I 398), όπλίσειας (I 514) y άθρήσειας (III 345), precisamente el mismo verbo que tenemos en IV 156. En cambio no hay ningún ejemplo de la forma en -σαις⁶³.

Sin embargo, el futuro άθρήσεις, lectura unánime de los mss., encuentra justificación en la sintaxis y en la tradición de la poesía didáctica griega. En este tipo de poesía el futuro de indicativo, en su segunda persona del singular, es usado con frecuencia para dirigirse al destinatario del poema, real o ficticio, concreto o general. En esos futuros se observan varios valores, pues los poetas los utilizan para presentar las enseñanzas que obtendrán de su obra o las ventajas que reportan sus preceptos, y también para impartir consejos⁶⁴. Pero además se emplea para introducir un elemento descriptivo, como ahora. Este último valor no abunda, pero está bien documentado, pues lo encontramos en Arat. 222, donde se recuerda que la fuente Hipocrene se halla cerca de Tespias: Άλλὰ τὸ μὲν πέτρης ἀπολείβεται, οὐδὲ τοι αὐτὸ / Θεσπιέων ἀνδρῶν ἐκάς ὄψεται. A su vez, en Nic., *Th.* 512-513 se señala el parecido del fruto de la aristoloquia con las peras: μέσον δ' ὡς ἀχράδα καρπὸν / μυρτάδος ἐξ ὄχνης ἐπιόψει ἢ σύ γε βάκκης. Y este tipo de futuro se halla también en Orph., *L.* 296 (cf. v. 387) cuando se describe una de las variedades de la piedra *chrysothrix*: τὸν μὲν τε νοήσεις / κρύσταλλον λευκήν.

Los futuros de estos tres pasajes, así como el de los *Cynegetica*, parecen cercanos a los futuros tradicionalmente llamados «futuros descriptivos»⁶⁵, uso que también se encuentra en alguna descripción geográfica de Heródoto. Humbert apunta la existencia del futuro que indica «possibilité permanente»⁶⁶. El futuro empleado por Opiano reflejaría dicha posibilidad, añadiendo cierto matiz de cortesía (un rasgo no extraño en la poesía didáctica) y consiguiendo, frente

muy razonable. En Homero conviven ambas series de formas, aunque son más numerosos los optativos en -σειας, -σειε, -σειαν, cf. Chantraine 1948, pp. 464-465. Agradecemos a uno de los revisores anónimos de este trabajo la sugerencia de este argumento.

⁶³ De la 3ª de singular hay diez ejemplos, de ellos dos con άθρέω: τολμήσειεν (C. I 67), αντίσειεν (I 525), θαρσήσειε (II 79), άμήσειεν (II 192), άθρήσειεν (II 464), διατρήσειεν (II 554), άνθήσειεν (III 180), ήβήσειεν (III 207), χωρήσειεν (IV 12) y άθρήσειε (IV 92). De los dos ejemplos de la de 3ª de plural, uno es también con άθρέω: ήβήσειαν (C. II 581) y άθρήσειαν (IV 362).

⁶⁴ P. ej. Hes., *Op.* 401-403, 475 ss., 480-482; Emp. fr. 111 DK; Nic., *Th.* 35, 56, 518, 551, 593, 921 ss., 927 ss., *Al.* 278, 566, fr. 74.40 y fr. 79.

⁶⁵ Sobre este tipo de futuro, cf. Magnien 1912, p. 170, donde se citan varios ejemplos de Heródoto (II 29.3-5, II 97.2, IV 28.1, V 52.2).

⁶⁶ Humbert 1972³, p. 151.

al optativo, una mayor viveza. Semejante afirmación del poeta tal vez proceda de su experiencia personal o de una versión muy directa de los hechos. Cabe recordar que, aunque se ha criticado el contenido fantasioso o disparatado de bastantes pasajes de los *Cynegetica*, se admite que las descripciones de caza del libro IV referidas a león, leopardo y oso contienen una buena dosis de verismo⁶⁷.

Ciertamente, reconocemos que este futuro sería único en los *Cynegetica*, pero en este poema a menudo la excepción es regla. La traducción de estos versos sería: «Y cascotes cubren sus cabezas. Y sólo verás labios, narices y ojos relucientes»⁶⁸.

11. C. IV 198

ἄφρον ἄποσταλάει δὲ ποτὶ σχερὸν αἱματόεντα·
εἶκελος αἰδομένῳ δὲ ποτὶ χθόνα καθὼν ἐρείδει.
198 σχερὸν Wernicke : χέρσον A²z

La lectura que nos interesa, inserta en los versos en que el león, tras enfrentarse con los cazadores etíopes, está vencido y a punto de desplomarse, aparece sólo en los mss. de la familia z, así como en A₂, cuyas lecturas están relacionadas con este grupo⁶⁹. En esos mss. se lee χέρσον, término inconveniente por su significado e incorrecto por obvias razones métricas. Fueron postuladas varias alternativas, σχερόν por Wernicke (elegida por Boudreaux y Papatomopoulos) y ξερόν por Spitzner. Una tercera, χέρον, conjetura de Schottus, es una forma, creemos, inexistente, además de métricamente inaceptable⁷⁰.

La corrección de Wernicke plantea inconvenientes de consideración. El término σχερόν no sería propio de la épica: es usado sólo por Píndaro (*N.* 1.69, 11.39, *I.* 6.22), únicamente en dativo y en una construcción singular, ἐν σχερῶ ('en línea, sucesivamente', cf. *LSJ*, s. u.); este sintagma se entendió posterior-

⁶⁷ Cf. Keydell 1939, col. 706; Effe 1977, p. 182.

⁶⁸ En traducción de Turnèbe 1555: «et cassides tegunt capita: sola autem cernes / labra, et nasum, et oculos micantes».

⁶⁹ Cf. el comentario a C. I 147. En la familia x se habría producido una contracción de los vv. 198-199, atribuible a la presencia de δὲ ποτὶ en ambos, como hacen constar Boudreaux y Papatomopoulos.

⁷⁰ Las propuestas de Spitzner y Schottus faltan en el *app. crit.* de Papatomopoulos, pero aparecen en el de Boudreaux: «... χέρον Schottus, *Observationes humanae*, p. 88 : ξερόν Spitzner, *de versu heroïco*, p. 46».

mente como un adverbio (ἐνσχερό⁷¹). Por otra parte, en el léxico de Hesiquio (σ. 2984, s. u. σχερός) el sustantivo está atestiguado con el significado ἀκτή, αἰγιαλός (esto es, ‘costa, playa’), que no sería acorde con lo esperado aquí.

En cambio, la conjetura de Spitzner⁷² no resulta tan problemática: ξερόν es un término épico, que aparece sólo en el sintagma ποτὶ ξερόν en Hom., *Od.* V 402, A.R. III 322 y *AP* VI 304 y IX 381 (epigrama que es, de hecho, un centón homérico), así como en la forma equivalente ἐπὶ ξερόν de Nic., *Th.* 704, ocupando siempre la misma *sedes* métrica que en los *Cynegetica*. Del significado del término, no obstante, se derivan ciertas dificultades, dado que el léxico de Hesiquio⁷³ cita como sinónimos suyos χέρσον y ξηρόν, ‘tierra firme’, sentido que si bien no encaja del todo en el contexto de los *Cynegetica*⁷⁴, podría dar lugar a una interpretación laxa como ‘tierra, suelo’, tal como el pasaje requiere. En cambio, los escoliastas, con referencia al pasaje homérico citado o al de Apolonio, señalan la relación semántica de ξερόν y ξηρόν⁷⁵. Atendiendo, pues, a la dificultad interpretativa que suponía ya para los antiguos esta palabra, no sería descabellado creer que el de Apamea la interpretó con cierta libertad, dándole un sentido amplio como ‘tierra, suelo’.

Habida cuenta de todos los factores relacionados, parece más probable que el poeta de los *Cynegetica* usase ξερόν en lugar de σχερόν. De este modo, consideramos preferible la conjetura de Spitzner, pudiendo traducirse así estos dos versos: «Y derrama sangrienta espuma en el suelo, mientras, semejante a un hombre avergonzado, baja su mirada a tierra».

⁷¹ Cf. Antim. 20.5 Wyss; A.R. I 912 (así lo editan, por ejemplo, Fränkel 1961 y Vian 1976-1981).

⁷² Según Spitzner 1816, p. 46 s., razones métricas llevarían a preferir χέρσον o ξερόν: «etenim poetae prout versus necessitas exigit, modo χέρσον modo ξερόν scribunt».

⁷³ Hesiquio (ξ 56, Latte II, p. 726) dice textualmente: ξερόν· τὸ ξηρόν τῆς γῆς· χέρσον.

⁷⁴ C. IV 198 presenta grandes semejanzas con C. III 370, verso casi idéntico hasta la bucólica (ἀφρὸν ἀποσταλάει τε κατὰ χθονός) y que hace referencia a la espuma que derrama sobre el suelo el jabalí.

⁷⁵ Cf. Sch. A.R. III 322, Wendel p. 229: ποτὶ ξερόν· ἐπὶ τὸ ξηρόν ἀπὸ τοῦ ὕγρου τῆς θαλάσσης; Sch. Hom., *Od.* V 402 Dindorf (nótese que este escolio indica que el sustantivo constituye un abreviamento de ξηρόν): ποτὶ ξερὸν ἠπειροῖ· πρὸς τὸ ξηρόν τῆς γῆς· λέγει δὲ τὸ πετρώδες τῆς ἀκτῆς· v. ξερὸν· συστολή τοῦ η εἰς ε. En general, sobre el sentido del término en Homero, cf. Ebeling 1885, s. u. A su vez, Eust. *Comm ad Homeri Od.*, 1.223.16 ss., a partir de esa relación, apunta el parentesco con el verbo ξέω en consideración a la facilidad con que son alisados los objetos secos (cf. *Comm ad Hom. Il.* 3.232.1) y menciona la posibilidad contraria, a saber, que ξηρόν sea un alargamiento de ξερόν.

12. C. IV 295

Οἱ μὲν νῦν Βρόμιον Πενθηϊάδες φυλακῆς
 δεσμοῖσιν δοκέοντο σιδηρείοισιν ἄγεσθαι
 ἄλλοι Καδμεῖοί τε·

295 νῦν Turnebus, Bodinus : νῦν Abz om. G in lacuna

El canto IV de los *Cynegetica* contiene una larga digresión etiológica (vv. 233-315) sobre el origen de las panteras y el de su afición al vino. Estos animales proceden de la metamorfosis de las mujeres que acompañaban a Dioniso y de ahí su devoción por esta bebida. El clímax del excursus se encuentra en el enfrentamiento entre el dios y Penteo, que, convertido en toro, será despedazado por las compañeras de Dioniso, transformadas en panteras.

Para C. IV 295 se plantea un problema textual similar al comentado para III 21: la corrección del adverbio νῦν que se lee en casi todos los códices⁷⁶. Y siendo, como aquél, un problema de difícil tratamiento, nuevamente entendemos que la cantidad larga de la υ es admisible y también el sentido temporal del adverbio usado con tiempo de pasado, en este caso un imperfecto narrativo y no un aoristo. Se puede interpretar que νῦν, referido a δοκέοντο ἄγεσθαι (v. 296), confiere al relato un cierto sentido de inmediatez y viveza ('ya, justo entonces'), uso acaso inspirado en alguno de los numerosos ejemplos épicos de νῦν con tiempo de pasado⁷⁷.

Estos versos se podrían traducir así: «Por su parte, ya los guardianes de Penteo y los otros cadmeos estaban decididos a llevarse a Bromio con ataduras de hierro».

BIBLIOGRAFÍA

- Agosta, G. 2003: «Due note testuali al proemio dei *Cynegetica* I 26, 32-34», *Eikasmos* 14, pp.133-160.
 Agosta, G. 2005: «Ps. Oppiano, *Cynegetica* 1.26: nota sulla storia del testo», *Lexis* 23, pp. 325-338.

⁷⁶ Papatomopoulos omite la lectura δῆ del ms. I, que está en cambio en el *app. crit.* de Boudreaux.

⁷⁷ En ellos, no obstante, se hace referencia a hechos inmediatamente anteriores, cf. *LSJ*, s. u. νῦν, I.2. Aunque abundan los ejemplos de este adverbio acompañando un aoristo (*Hom.*, *Il.* III 439, XIII 772, *Od.* I 43), también aparece con imperfecto (*Il.* II 681).

- Agosta, G. 2009a: «Note in margine ad una recente edizione dei *Cynegetica* di Oppiano», *Athenaeum* 97, pp. 273-283.
- Agosta, G. 2009b: *Ricerche sui Cynegetica di Oppiano*, Amsterdam.
- Allen, Th. W. 1912: *Homeri Opera* V, Oxford (reimpr. 1983).
- Almirall, J. 1996: *Arat. Fenòmens*, Barcelona.
- Bartley, A. N. 2004: reseña de Papatthomopoulos 2003, *ExClass* 8, pp. 223-226.
- Basile, N. 2001: *Sintassi storica del greco antico*, Bari.
- Benedetti, F. 1973: reseña de W. Schmitt, 1969, *RFIC* 101, pp. 514-516.
- Bernabé, A. 1992: *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid.
- Boudreaux, P. 1908: *Ὀππιανοῦ Κυνηγητικά. Oppien d'Apamée. La Chasse*, París.
- Calvo Delcán, C. 1990: *Opiano, De la caza; De la pesca. Anónimo, Lapidario órfico*, Madrid.
- Chantraine, P. 1948: *Grammaire homérique. I: Phonétique et Morphologie*, París.
- Chantraine, P. 1953: *Grammaire homérique. II: Syntaxe*, París.
- Chuvin, F. 1976: *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques III-V*, París.
- Cipolla, P. 2006: «Nota a Opp. Cyn. 382-390», *Lexis* 24, pp. 517-521.
- Denniston, J. D. 1954²: *The Greek Particles*, Oxford.
- Ebeling, H. 1885: *Lexicon Homericum*, Leipzig (reimpr. Hildesheim, 1987).
- Effe, B. 1977: *Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts*, Múnich.
- Erren, M. 1971: *Arat. Phainomena*, Múnich.
- Fajen, F. 1995: *Noten zur handschriftlichen Überlieferung der Halieutika des Oppian*, Maguncia y Stuttgart.
- Fajen, F. 1999: *Oppianus. Halieutica. Oppian. Der Fischfang*, Stuttgart y Leipzig.
- Fränkel, H. 1961: *Apollonii Rhodii Argonautica*, Oxford.
- Giangrande, G. 1973: reseña de Schmitt 1969, *CR* 23, pp. 86-87.
- Giangrande, G. 1990: «The cure for love in Theocritus' *Idyll XI*», *AMal* 13.1, pp. 5-9.
- Giomi, E. 2003: «Ps. Oppiano, *Cynegetica* III 53-55 e la zampa "narcotizzante" del leone», *Maia* 55, pp. 537-544.
- Gow, A. S. y Scholfield, A. F. 1953: *Nicander. The poems and poetical fragments*, Cambridge.
- Humbert, J. 1972³: *Syntaxe grecque*, París.
- Jacques, J. M. 2002: *Nicandre. Œuvres. Les Thériaques*, París.
- Keydell, R. 1939: «Oppianos», *RE* XVIII-1, cols. 703-708.
- Keydell, R. 1959: *Nonni Panopolitani Dionysiaca I-II*, Berlín.
- Kidd, D. 1997: *Aratus: Phaenomena*, Cambridge.
- L'Allier, L. 2009: *Arrien et Oppien d'Apamée, L'art de la chasse. Cynégétiques*, París.
- Lehrs, K. 1837: «Dissertatio V. De Halieuticorum et Cynegeticorum discrepantia», *Quaestiones epicae*, Königsberg (reimpr. Hildesheim, 1977).

- Ludwich, A. 1909-1911: *Nonnus. Dionysiaca* I-II, Leipzig.
- Ludwich, A. 1910: reseña de Boudreaux 1908, *BPhW* 9, cols. 257-261.
- Magnien, V. 1912: *Le futur grec* II, París.
- Mair, A. W. 1928: *Oppian. Colluthus. Tryphiodorus*, Cambridge, Mass. y Londres.
- Martin, J. 1956: *Arati Phaenomena*, Florencia.
- Martínez, S. 1995: «Els amors difícils dels animals», *AFB* 18, pp. 85-95.
- Martínez, S. y Silva Sánchez, T. 2003: «Opiano, ¿un poeta o dos?», *AC* 72, pp. 219-230.
- Martínez, S. 2010: reseña de Agosta 2009b, *BMCR* 2010.08.70. URL: <<https://bmcbr.brynmawr.edu/2010/2010.08.70>>
- Mersinias, S. 1999: «Notes on the *Cynegetica* of Ps. Oppian», *Minerva* 13, pp. 103-125.
- Mersinias, S. 2016: «On adverbs in the *Cynegetica* of ps.Oppian», *Myrtia* 31, pp. 235-267.
- Mioni, E. 1985: *Codices Graeci manuscripti Bibliothecae Divi Marci Venetiarum*, II, Roma.
- Monro, D. B. y Allen, Th. W. 1917²-1920³: *Homeri opera* II-IV, Oxford (reimpr. 1978-1980).
- Papathomopoulos, M. 2003: *Oppiani Apameensis Cynegetica. Eutecni Sophistae Paraphrasis metro soluta*, Leipzig.
- Rebmann, O. 1918: *Die sprachlichen Neuerungen in den Kynegitika Oppians von Apamea*, Basilea.
- Rodríguez Adrados, F. 1992: *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid.
- Rouse, W. H. D. 1940: *Nonnos. Dionysiaca* I-III, Cambridge, Mass. y Londres (reimpr. 1984-1985).
- Schmitt, W. 1969: *Kommentar zum ersten Buch von Pseudo-Oppians Kynegitika*, diss. Münster.
- Schneider, J. G. 1776: *Oppiani poetae Cilicis de venatione libri IV. et de piscatione libri V. Cum paraphrasi Graeca librorum de aucupio*, Estrasburgo.
- Schneider, J. G. 1813: *Ὀππιανοῦ Κυνηγετικά καὶ Ἀλιευτικά. Oppiani Cynegetica et Halieutica*, Leipzig.
- Schwyzler, E. 1966³: *Griechische Grammatik*, II, Múnich.
- Silva Sánchez, T. 2002: *Sobre el texto de los Cynegetica de Opiano de Apamea*, Cádiz.
- Spitzner, F. 1816: *De versu Graecorum heroïco*, Leipzig.
- Turnèbe, A. 1555: *Oppiani Anazarbei De piscatu libri V. De venatione libri IIII*, París.
- Vian, F. 1963: *Quintus de Smyrne. La suite d'Homère* I, París.
- Vian, F. 1976: *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques* I-II, París; 1995: *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques* XI-XIII, París; 1997: *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques* XXX-XXXII, París.
- Vian, F. 1976-1981: *Apollonios de Rhodes. Argonautiques* I- IV, París.

- Von der Mühl, P. 1962³: *Homeri Odyssea*, Stuttgart.
Wackernagel, J. 1950²: *Vorlesungen über Syntax I*, Basilea.
West, M. L. 2000: *Homerus. Ilias, vol. alterum*, Stuttgart y Leipzig.
Zumbo, A. 1981: «Un nuovo manoscritto dei *Cynegetica* pseudo-oppianeï», *Boll-Class 2*, pp. 95-103.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 30/08/2019

Fecha de aceptación: 18/12/2019

Fecha de recepción de la versión definitiva: 22/01/2020